



## COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

### QUE LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS COMUNIDADES NO CUESTE LA VIDA

El **Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS/COL)** -, el **Instituto Mayor Campesino (IMCA)**, el **Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)** y el **Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (CINEP)**, centros sociales de la Compañía de Jesús, quienes desde nuestra misión de servicio, acompañamos procesos comunitarios en territorios altamente vulnerados por las desigualdades y el conflicto armado interno, lamentamos y rechazamos profundamente el asesinato de **Ever Ortega Monroy**, joven amante del fútbol, líder comunitario y presidente de la **Junta de Acción Comunal del corregimiento de Santa Elena**, municipio de Norosí en el Sur del departamento Bolívar.

Ever, desde su liderazgo se destacó por su sencillez, carisma y disposición al servicio dinamizando procesos en favor de su comunidad. Participó en la formación en DD.HH. y mecanismos de exigibilidad, otorgada a través del Diplomado en Agroecología y Economía Solidaria, e invitó a los y las jóvenes a soñar con una agricultura amigable con el medio ambiente y a llevar procesos de encuentro y ferias campesinas con jóvenes de otros municipios como Río Viejo y Tiquisio. Asimismo, motivó la construcción de un vivero para recuperar especies nativas agrícolas y forestales, y se empeñó en sacar adelante su iniciativa productiva de pollos a la que cariñosamente le llamaba “*Siteaguanta*”, como una forma de manifestar la resistencia y persistencia en su sueño por la permanencia en el territorio: “**Yo apuesto por Santa Elena, yo apuesto por mi municipio**”.

Este territorio, que ahora está en medio del paro armado, y en el que sus pobladores/as están padeciendo zozobra y miedo, así como la crisis humanitaria derivada de estos hechos, sienten cómo se van quedando solos y solas sumergidos/as en ciclos de violencias que apagan la voz de aquellos que podrían movilizar caminos distintos, para el goce efectivo de derechos y la salvaguarda de la vida misma, sin un Estado que les proteja.

En el último año, hemos visto de cerca cómo jóvenes participantes de los procesos de desarrollo social que acompañamos, líderes y lideresas, defensores/as de derechos humanos e integrantes de Juntas de Acción Comunal, se han visto inmersos en hechos que constatan la necesidad que tiene **el Estado Colombiano de avanzar en la implementación del Acuerdo final de Paz, asumiendo con responsabilidad su obligación de proteger los liderazgos y la integridad de quienes habitan en territorios históricamente golpeados por la violencia**. Así como responder con una respuesta integral que genere cambios estructurales en las comunidades, de modo que se desnaturalicen situaciones como las que actualmente se consolidan en la región.

Desde nuestro quehacer misional, seguiremos acompañando y fortaleciendo el tejido social bajo principios de dignidad y humanidad, pues nos mueve el llamado de las comunidades y el sueño de una Colombia justa y en paz.

A la familia de Ever y la comunidad de Santa Elena nuestras más sinceras condolencias y apoyo en este momento tan doloroso.

En constancia firman,

**Servicio Jesuita a Refugiados Colombia (JRS Colombia)**

**Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM)**

**Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (CINEP)**

**Instituto Mayor Campesino (IMCA)**